

Clase 12

El Reloj Roto

Objetivo: Que el niño entienda que cuando desobedece a sus padres hay consecuencias.



Era sábado en la mañana. Una caja grande había llegado a casa a nombre de papá



Carlos y Ana se preguntaron qué habría dentro de ella. Carlos dijo: “De verdad que se ve interesante, Papa tuvo que ir a la tienda, pero regresará pronto”.

Papa regresó pronto. Carlos y Ana difícilmente podían esperar a que su papá abriera la caja.



Papa abrió la caja rápidamente, en ella había un hermoso reloj. Papa le dio cuerda al reloj y lo colocó sobre una repisa.

Carlos nunca había visto un reloj como ese antes. Él no lograba apartar sus ojos del reloj. Papa vio que Carlos estaba mirando el reloj y le dijo: “No juegues con ese reloj porque lo puedes romper”.

Al rato su papa se fue a jugar ajedrez con un amigo. Mamá y Ana se fueron de compras. Carlos se quedó solo por un rato. ¿Qué estaría pensando Carlos? ¿Estaba pensando



en el ! Pronto Carlos estaba jugando con el reloj y pensando: “No lo romperé. Solo quiero ver cómo funciona”.

Carlos estaba divirtiéndose, jugando con el reloj, de repente oyó un ruido extraño dentro del reloj y éste dejó de funcionar. Carlos intentó hacerlo funcionar una y otra vez, pero no pudo. ¡El reloj se había dañado! Carlos se sentía triste.

Su papa regresó pronto. De inmediato se dio cuenta que el reloj no estaba funcionando. Él le preguntó a Carlos: “¿Jugaste con mi reloj?”

Carlos agachó la cabeza y respondió: “Sí, papa, lo hice, y dañé tu reloj, pero no fue mi intención”.





“Sé que no intentabas romperlo”, contestó papa, “pero tú me desobedeciste. Así que no puedes salir a jugar, en lugar de eso quiero que vayas a tu habitación y te quedes allí hasta que yo te llame”.

Carlos se sentía muy triste. Sabía que su papa no se sentía contento con él. También sabía que el Señor Jesús no estaba contento con Él porque había desobedecido a su Papa.

Carlos pensó acerca de lo que había aprendido en la Biblia. Él



sabía que la  dice que cuando hemos hecho algo malo, necesitamos hablarle al Señor Jesús acerca de eso y pedirle que nos perdone. De modo



que él inclinó su cabeza y oró: “Señor  , sé que hice mal al desobedecer a  . De verdad lo siento. Por favor perdóname”.



Mientras tanto, su papa tampoco estaba feliz. Él amaba a su hijo, pero Carlos había desobedecido y debía ser castigado.

Papa arregló el reloj él mismo. Luego fue a la habitación de Carlos. Tan pronto Carlos vio a su papa, comenzó a llorar y dijo: “Papá, lo siento que te desobedecí y dañé tu reloj. Quisiera poder arreglarlo, pero no sé cómo. Por favor perdóname”.

Papa tomó a Carlos en sus brazos, lo abrazó y lo besó. Entonces le dijo: “Sí, te perdono. Ya arreglé el reloj yo mismo. Ahora puedes salir”.

Pronto la familia estaba sentada a la mesa y papa dijo: “Niños, les quiero explicar algo. Cuando Carlos me desobedeció, él continuó siendo mi hijo, y yo le amo. Pero su desobediencia se interpuso entre él y yo, y ambos estuvimos tristes.

“Esto es lo que sucede cuando desobedecemos a nuestro Padre celestial. Nosotros continuamos siendo sus hijos, y Él sigue amándonos; pero nuestro pecado se interpone entre DIOS y nosotros. DIOS no está contento y nosotros somos infelices.

“Dios nos dice en la biblia que necesitamos confesar nuestros pecados a Él. Esto significa que debemos sentirnos tristes por el mal que hemos hecho. Y debemos estar tan tristes como para no querer volver a hacer ese mal otra vez. Tenemos que confesar nuestro pecado a Dios tan pronto nos demos cuenta de que hemos hecho algo malo.

“Dios quiere perdonar nuestros pecados, pero hay algo que a Él le gusta más, es que amemos a Su Hijo, el Señor Jesús, y que hagamos las cosas que Él nos manda que hagamos.

En la Biblia, Dios nos dice lo que es bueno y lo que es malo a sus ojos”.



Carlos dijo: “Papá, yo sabía que era malo lo que estaba haciendo cuando te desobedecí, porque la biblia dice: *‘Hijos obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo’*. Pero ¿qué hacer acerca de las cosas que no se mencionan en la biblia?”

Mama respondió: “La forma como tú decides acerca de esas cosas es preguntarte a ti mismo, en cada situación: ‘¿Le gustaría a Jesús verme haciendo esto?’ Si tú crees que a Él le gustaría verte haciéndolo, entonces puedes hacerlo. Pero si tú piensas que a Jesús no le gustaría verte hacerlo, **NO LO HAGAS**”.



Papa agregó: “Nosotros debemos recordar, que, si hemos aceptado al Señor Jesús como nuestro Salvador, Él está viviendo en nuestro corazón. Si en verdad amamos al Señor, desearemos complacerlo en todo tiempo”. Jesús

Carlos dijo: “Eso nos hará felices también”.

Papa respondió: “Eso es correcto, el Señor Jesús dice en la biblia: *‘Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las hicieréis’*”.

Mi versículo de memoria



“Tu palabra es verdad...”

Salmos 119:160